



Ciudad Otoño

Gloria Gabriela Podestá Sánchez
ediciones.bicentenario.pe@gmail.com
(Arequipa, Arequipa, Perú)



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

1.

Para perder no es necesario el escándalo,
sino, sumergirse en algún rincón hasta llegar a la infancia
y, soltar la cuerda, luego caminar.

2.

Mi infancia transcurría con monstruos come tinta y de escupe palabras
con dinosaurios que superan mi altura.
Yo, sumergida con las manos en el papel
lo lanzaba al cielo para sentir su textura
en el espacio, animales traídos desde el mar
enjaulados, era el cuerpo de carta lanzado al cielo.

3.

Para cuando se crece hay veranos escondidos en las pupilas
nostalgias llenas de recuerdos, aromas, melodías y jarabes;
siete años acuñados en el saco como historia de nidos.

4.

A los diez años he visto morir a la planta que cuidábamos
en la congeladora. Había dejado de escuchar el sonido
de los reptiles, de acudir al parque sacapica
y desgrear los árboles
en la espera del otoño del 86



cansada de mudarnos de psicólogo.

Todo esto pasaba

mientras la luna se sacudía como animal ante mis ojos.

5.

Una vez intente ser ave y me lastimé.

6.

En tormentas de arena

encontré la costra de mi dorso izquierdo.

Había dunas y patios.

7.

Tengo tus ojos otoño,

la boca seseante

y la embriaguez.

8.

Un día no hubo más

espacio dentro de mi

para ti, yo

iba detrás del aire.

Desde allí, te arrojé otra vez a la locura.

9.

¿Has vuelto?

¿Debo preocuparme por ti?

¿Y mis miedos?

¿Ser feliz?

Quizá lágrima.

10.

Ayer la memoria fue hipócrita y sonrió,



como novela rusa que dice adiós al invierno
prematura mariposa que se desintegró al salir el sol.

11.

Y buscando nuestras sombras nos revelamos como mamíferos
en los extramuros del amanecer.

12.

¿Cuántas pastillas llenarían la tranquilidad
hasta exponerla cruda?

13.

Es media noche, y el mundo es redondo
pequeño
y duerme sobre tu almohada.

Este día que se fue hay que ponerlo en una botella.

14.

Es junio y podríamos asaltar cualquier luz.
Tomar la calle París o mendigar como paloma.
¿Qué tan fácil es lastimar?
Tengo un complejo guardado para ti.

15.

Hoy la lucidez
es madrugar:
pájaro incontenible.

16.

¿Y estos demonios son celosos insomnios
o eres tú y el alba?

17.

Pasa una mujer semejante a un río,



como Atlas carga el mundo
y su cría cuelga en la espalda.
Este juega con un punto de luz,
luz que se asoma a él,
y la mano se extiende hacia lo alto,
la empuña como quien atrapa algo;
y, se le resbala en la hazaña.
Entonces, en la espalda otra vez intenta
y en el intento jala su mano hecha red.

Su madre se asemeja a un río.

18.

Verano, simulacro de otoño.
Te recuerdo:
arrancándome las hojas
trayendo noches,
deshilando días.

19.

Por qué sigues allí
en el borrón donde te esculpí,
acaso hay miedo para existir.

20.

En el silencio absurdo
todo se guarda en las horas.
No hay duda que la noche es otro animal.
Naturaleza mía de ponerme a esta hora donde todo el silencio se hace absurdo.
Soy un negro animal.



21.

De pie
o con alas extendidas
me doy de gritos contra el viento
no hay más.

22.

Interesan las personas que no hablan
a las que hay que leerles el cuerpo.
Así eras tú en los días:
símbolos que puse sobre lo lógico
y detrás de los caprichos
donde el rol y el guión de la sociedad
vinieron insaciables.

Mientras nos amábamos
necia les torcí el cuello sin más.

23.

El espejo es una sombra:
Vapor que se disipa, se escapa, se aleja.

24.

¿Quién retorna?
¿Quién vuelve y se acurruca como frío feto junto a mí?

25.

Los años se hacen lunes,
ruta de ciudad,
¿eso eres tú?

26.

Arribaste



hoy
en trozos de rompecabezas
que compuse mientras bostezó el sol.

27.

¿Existirá una quinta estación?
aunque definitivamente es otoño,
temperamental celeste,
época del año como el cielo.



rrenacerr

Jonathan León

jonathanalcbah1995@gmail.com

(Loja, Ecuador)



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

Santificado sea tu hombro lleno de cicatrices provocadas por doce fantasmas de nicotina. Retroceder a tus vertebras es firmar una sentencia de vida, porque la muerte es algo celestial y en tus mejillas reposa mi piel, aquella piel que ha mudado de un cuerpo vacío e inquieto para convertirse en la sombra de la soledad perpetua: tu tranquilidad perturbada por lunas desnudas y soles danzantes. Imágenes salidas de tu mente, de tus sueños, de tu pasado dibujado sobre arena y con tinta de odio, con sangre de razones y plumas de colores. SOLO POR HOY danzo en el resplandor de tus ojos ansiosos y certifico mi declive hacia tu vientre para morir y (re)nacer veintiséis mil veces, poco más pero nunca menos.



Road flash fiction

Juan Fernando Mondragón Arroyo

jferma91@gmail.com

(Toluca, Estado de México, México)



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

Ya no, esa mujer se ha ido, a una ciudad lejana, a otras páginas quizá, un libro distinto, pero aún recuerdo la sonrisa que asomaba, casi imperceptible, solamente para mí, sin dejar de decir lo que debía decir siempre, y cómo me guiñaba el ojo, cada vez que la leía, en ese cuento de Cortázar.

Aún la busco. Atravieso los libros y paso rápidamente la vista por los personajes, hasta encontrar aquella que me devuelva la mirada.

Ruinas

Juan Fernando Mondragón Arroyo

jferma91@gmail.com

(Toluca, Estado de México, México)

Corre el rumor de que alguna vez hubo un cuento entre estas palabras.



Itinerario de poeta

Orlando Vicente Bedoya Pineda

obedoyap@unsa.edu.pe

(Arequipa, Arequipa, Perú)



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

a.

Entre falsas promesas o himnos
dibuje el rostro de las avenidas.

Cuánta hombría se orina para sobrevivir
innecesaria soledad de puño o risa rasgada.

Comprar amistad: promesa de verbo,
casaca para tanto frío.

Carcajadas: fuimos animales,
golpes en plena danza de orgullo.

Nadie vino. Fuimos a los acantilados
allá donde el dinero puede más

Él no regresó, se perdió en lo desnudo del viaje,
entre luces de cuchillo, delincuentes y aullidos

entre muebles del mundo y sus mujeres
entre abultados restaurantes de la madrugada.



No encontré al amigo.

b.

El aliento se extravía

a bruces de donde trato de levantarme

y entre el esfuerzo caigo

y otra vez me incorporo

así avanzo escarchado de viento vidrioso

algo reseco, letreado y con silbo herido en el labio

resisto a la muerte

al dolor que dejan los que se van

resisto al odio

a la baba que dejan los biliosos

retorno al pecho donde se enciende la vida

donde se agranda el siempre y aleja al nunca

fabulo el abstracto del caos en los sistemas:

forma de lógica que fallecerá

solitarias sandalias en escaleras se enfantasman

y vuelve el sopor y vuelvo al motor del sobrevivir

sórdida la tarde aplasta las urbes de gatos



y espera la furia de los perros nocturnos
en el rumor de mis vestiduras
los insectos destellan eternos.

c.

Soy pozo y la tormenta me disfraza de ojo
de boca que recibe rayo y viento entre sus dientes,

como el dibujo de infancia donde la flor ríe
y perfuma la vida escondida donde el sol no llega,

junto a la raíz de la tormenta y la flor quieta
junto al pozo que observa y devora la inmensidad

el día se hace hospedaje
como felino frente a la pantalla.

Se entierra al gran poeta y aún queda el hombre.
Se entierra el verbo y aún florecen estrellas.

Así el invencible frío y su ojo que cae como puerta
y no es más que el saludo que en la calle se pierde.

Hoy que se incendia el ayer con sus besos de cera
la tormenta queda como único guerrero en pie,

ayer, la luz fue el hijo que murió
y no renació tan sólo en el pico de las gallinas;



por eso pozo, fiebre donde todo disfraz hierve
en la boca para el largo viaje hacia el vientre.

d.

De zapato fui tu cabello, la tarde y el cuchillo:
también la boca, el silbo, y el trasto del verso.

Fue amor el puente como abrazo;
el teléfono, la cartera y la fruta bajo el asiento del bus.

¿Fue amistad?, la ventana de tu juventud
el poeta ebrio de latidos y cartón.

De canción fui guitarra donde abejas hicieron su panal:
también locura, muro, letras, y tu nombre.

Fue complicidad los libros y los lirios;
el ruego, las rejas y el sol muerto.

¿Fue el mar?, la lluvia y su luna llena
el corazón devorado en el films de tus ojos.

¿Qué eternidad escarba distancia?
¿Qué hilo sostendrá nuestros abrigos y la soledad?

e.

Mi amiga se hizo anillo para otro:



viaje lejano de dónde nunca más volvió.

Mi amigo se hizo hiel en su castillo:
música sin voz que lanza al mundo con catapulta.

De ello, hace mucho. Ahora gruñidos de cerdo
como enfangados canarios ansiosos.

Mi maestro se alquiló un terno con alas,
luego, contando historias se fue cálido como el olvido.

Mi mayor poema se cayó entre las alcantarillas,
luego, una rata lo publicó como suyo.

¿Qué de la farsa y su brillo de obituario?
¿Hay un persistente aprendizaje casi privado?

Que el mundo se acaba, es una mentira a medias.
Lo cierto es que los humanos nos vamos.

La flor se seca y el llanto se evapora, como el frío
que luego es calor sin fórmulas durante el viaje.

f.

Una tarde dejaste de ser alcancía de mar,
desnudo sofá y retóricas preguntas sobre la tristeza.

Una tarde busqué el amor entre las avenidas,



a paso villano para no regresar al marinaje.

Abandoné todo templo donde no vi mi hogar
y denosté toda cruz como sus fétidas cuevas.

De esto, en otra vida con alas y fuego en el pecho;
cuando había casa, hijos y perro a quien amar.

Una tarde rompí el amor en la estrella que elegí
y me entregué a la lluvia de dagas y su soledad.

Una tarde me venció la madrugada y fui niño
que canta y silba amargura para no llorar.

Sin salvación caí enamorado de la bruma
de sus destellos de agua y su andar lento por el mundo.

De esto, cuando muchacho como un toro
cuando era columna del cielo y amaba los puentes.



Recital de poemas

Rusvelt Julián Nivia Castellanos

rusvelt1@hotmail.com

(Tolima, Colombia)



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

EN EL VALLE UMBRÍO

Sufro en este infierno;
siento la cólera en la sangre,
sólo escucho gritos de locura.
Estar aquí es terrible, entre los
umbrales hay desesperación, mucha maldad.
Todo se revuelca con la decadencia,
miro hacia un lado y delumbro impuros abismos.
Esto me hiere como puñales, mis nervios lacera,
la penumbra es inmensa. Como pesa este presente.
Se excede la pesadumbre. Algunos perversos caen
de lo alto, chocan contra las rocas, se retuercen y
un astro de azufre, aún que nos calcina, cuanta pena,
todos aquí lloramos, que condena.



EXILIADO

Desde lo profundo,
yo estoy en la soledad oscura,
me siento bajo el abandono doliente;
sólo rumor sollozos de frío,
aquí en este rincón encerrado,
palpito la susceptibilidad enlutada;
se me viene adentro el diluvio,
decayendo en percepciones pavorosas,
resido tristemente como un moribundo,
que peso entre las tinieblas,
ya todo perdido,
me hundo en la penuria inhóspita.



EL PÁJARO DE LA SOMBRA

Se baña el pájaro en las brumas, su
aleteo riega de cenizas el firmamento.
El pájaro vuela entre las nubes densas,
sus alas se hacen negras a la lluvia. La
tempestad prosigue y su corazón de ave,
se envuelve en un montón de flores muertas.

Es él un cegador de luces, va apagando los
rayos del sol junto a la caída de la tarde.
Es él un usurpador de quimeras, va calmando
la ferocidad de los hombres junto a la hecatombe.
El nocturno renace y su vestigio de cuervo,
se esparce como un huracán de plumas punzantes.

Se hunde el pájaro en los pozos, su
descender pone a temblar a los cobardes.
El pájaro socava entre las aguas sucias,
sus garras desprenden a la madre tierra.
La angustia no cesa y sus ojos de cazador,
se distinguen como un fulgor de sangre candela.

Es él un suspiro de lutos, va inundando los
lagos del inframundo junto al tiempo del eclipse.
Es él un instigador de mitos, va colmando
la ciudad de misterios junto a lo surreal.
El desolador chilla y su espíritu de animal,
se hace todo un pájaro de sombras.



VOCES INGRATAS

Las voces de los hombres;
son ingratas como urgidas
de oraciones sacras. Carecen
sus susurros de purezas, como
sus mujeres, sufren las tristes
soledades; mientras ellas mueren,
delante de sus ojos blancos.
Se les agota el agua del alma
y nos perdemos en la nada, nada.
Las voces de los jóvenes;
son odiosas como las estupideces,
escupidas por el loco de Judas,
como cuando quiso; rebajar al
luminoso nazareno. Se nos van los
poemas santos de los sacrificados y
olvidamos las lagrimas del Jesucristo.
Las voces de los niños, son necias
como de princesas perdidas, entre sus
castillos tenebrosos. Se nos funden las
candilejas astrales y yo me desvelo
como esta inspiración esperanzada. Y
las voces de las náyades, aún son vagas
y nos son ingratas.



MAL DE MI SUEÑO

Mal mareo de mi sueño; hace unos días rojos,
se fue de mí, la vida idílica. Hoy sólo reside
la desgana en este encierro de locura.
Las madrugadas, las creo imprecisas y grises,
las rasgo, desde hace muchos tiempos,
muero de dolor con lágrimas en este mal sueño.
El desamor me devora como una salamandra.
No es hoy un grito de felicidad anhelada.
Las risas son una burla efímera y
las noches del ayer, me son una desgracia.
Mal sueño del alma, hace un tiempo violento,
yo me ahogo con los muertos de este mundo.
Despierto, para dormir entre ofuscaciones aterradoras.
Ando con las sombras por este cementerio y
veo unos sonámbulos de impaciencia, llenos de sufrimiento.
Despierto y asfixio a la vez mis intimidades impuras.
Me miro, frente al espejo de los fantasmas y
yo descubro a un esqueleto viejo. A solas,
muero en un mar de ausencias, como un cuervo.
Ya no susurro al espíritu, al día con poemas vivos;
sólo el presente, reside penado al mal de este sueño.



TENGO MOJADO AL CORAZÓN

Tú enamoras con el decoro de
niña fascinadora y con el otro rumor
me escuchas; voy cantando sólo a tu
temeroso dolor. Pasa la ilusión y
pasa la oscuridad y luego, siento
cuando olvidas como a los barcos
hundidos de tu abismado mar. Tengo
acuchillado al corazón. Y ahogo las
ilusiones de tu albor. Sos las lágrimas
de Dios y me pones hinchado de tanto
llorar. Son tus labios; el beso de otras bocas
de pasión. Y solo, quedo con esta soledad
entre los vicios volcados, sin salvedad.
Tengo desangrado al corazón. Te pierdes
en otros bailes, con otros hombres
de medios atardeceres. Y de poeta,
quedo solo agonizando por
vos hasta el acabose de la
defunción, porque tengo
mojado al corazón.



EN DELFOS

Artista,
despierta la imaginación rompiente,
fluye en sabiduría con la musa,
cuando columbra ella sobre la luna,
toca el verso con alegoría elevada.

Una explosión de pinturas,
propaga por toda la estepa,
para el nacimiento del sinsajo.

Date la vida por esta poesía.

Sube a las piedras del cielo y
llénate de visiones fantásticas,
adentra en la mente de la salvadora.

Tu reflejo en el vuelo de ella,
para surtir la creación perpleja,
hazlo de nebulosa y
ensoñado llega a sus otros ojos.



ROMANTICISTA SOLEADA

Dónde estarás tú, amiga de la libertad,
defensora de los huérfanos;
por tus fulgores de lágrimas,
cuando volveré a escucharte rubicunda, recitando los furores,
mujer de la abnegación,
porque suspiro mis alegrías por ti,
amada del pueblo,
que te adoro con lirada salvación,
ojalá sea tu aparición esta noche y para siempre.



POETA

Poeta eres una soledad en susurro musical.

Eres una noche de puros cantos desaguados.

Vives en el sueño de cada musa en el olvido.

Poeta eres una voz toda de llena melancolía.

Estás en carne salvando el parnaso del más allá.

Poeta; sufres el llanto de una humanidad inasible.

Estás en furor imaginando a las ángeles inmaculadas.

Siempre te creas como un mozo de poesía.

Poeta; nunca te quedas con la queja ausente.

Siempre te juegas como un niño de encantación serena.

Nunca te quedas sin hacerle versos a la lluvia.

Poeta; siempre estás en cada estrella rota.

Nunca te agonizas sin palabras en vida.

Estás en ceremonia con la divinidad insondable.

Poeta; alegras la pesadilla más luta del corazón.

Estás en oración con las diosas del mar.

Poeta eres el fuego del cielo más negro en lejanía.

Eres una presencia de fulgor en retratos alucinados.

Resides en el corazón de cualquier mujer ultrajada.

Poeta eres siempre el novio de la lirista poetisa.



EL VALS DE LORCA

Desde joven; Federico, fue un romántico rojo,
pinta de genio ardiente y voz sobrenatural,
hizo sacar de su boca los sueños jurados,
que prendieron el nocturno de esperanza;
por tal maravilla; García, fue un español magnánimo,
se encaramó él sobre la música de la fogosidad,
tan exótica como deslumbradora y
bien con su armónico sacrificio,
trascendió la verdad de las odas,
siempre cuando palpité su fuego,
reveló las alegorías dramáticas con osadía,
más a intensidad como artista,
dedicado estuvo al corazón y dio su sangre por la musa,
murió en guerra oscura para renacer entre danzas de azafrán;
Lorca fue la revolución de los gritos lunares.



LA VOZ DE UN FANTASMA

Y la muerte solloza moribunda,
ella decae al olvido de las sombras,
mustia se ha quedado sola;
ahora la vida del espíritu,
se despierta inmortal,
su destino traspasa las sepulturas,
resucita su ser después del velorio,
por entre los recónditos espacios;
somos nosotros hijos del universo,
más allá de lo invisible,
vanguardistas de la divinidad.



SILBIDO DE ROMERÍA

Desde lo oriundo,
atesoro tus flamas de beatitud,
las guardo en las sinfonías,
por ellas, te confino a esta vigilia.

Urdes en los vaticinios.

Hacia lo rebosante,
te simpatizo como colombiana,
cuando me rindes los versículos;
eres tú, la dueña de nuestra querencia.

Venerada en las faunas.
Suscitas letanías, redoblas benevolencias.
Munífica en las serranías.

Desde la antigüedad,
estás aplacando mis depresiones,
con tus barullos alcanzas a primorearlos todos,
por ello, te retengo en esta floresta.

Polinizas en las lealtades.

Hacia la profusión,
me apetece en medio de los líquenes,
cada vez que el plenilunio aurea;
eres tú, la privilegiada de nuestro nidial.



LA ENCANTACIÓN

Hermosa sílfide,
has ilusionado en ver el crepúsculo, vestido de luna;
tal querencia, te inspira la calma y las sisellas entre las estrellas,
contemplarlas para alejarte de la melancolía,
tu aura se irradia ahora zafirina,
yergues la videncia tuya hacia el universo y
vislumbras a la luz lunática, derramada en los paisajes,
una alegoría de la enamorada angelical,
que lloras, cuando la providencia te empapa de fantasía,
surrealista tú, divina.



COSMOVERSO

Délfica; oscilación de las constelaciones,
lo legendario de la inspiración,
la polvareda se desborda,
los universos se mezclan en el alba.
Recrece lo ulterior.
Eterno ser el apasionado; los giros
de los astros nos hipnotizan, los planetas
son las alegorías de las diosas, aflora
en nosotros la naturaleza; humanidad
esta antimateria nos expansiona.
Divina la creación.
Vemos la salvación en los soles de arco iris;
evolucionan lo armónico de las ánimas, ellas
se transmutan en estos plasmas acuosos, son
las galaxias en eclosión; las cósmicas.



BÚSCAME

Teresa Delgado Carmenates
teredc491015@gmail.com
(Camagüey, Cuba)



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

Si te falta la luz ...
y no hay en tu camino ningún amanecer,
búscame en lo infinito de la noche,
allí estaré.
Si en las noches me añoras
y no puedes dejarme de pensar...
búscame dentro de tu alma,
me gusta a veces refugiarme allá.
Si mañana quisieras regresar
y tus pasos no encuentran la manera,
te prometo hacer caminos en las piedras,
así podrás andar...
Búscame en el reflejo de la luna...
en tus pensamientos, en tus sueños,
y no olvides que te estaré esperando,
porque aún de mi alma eres el dueño.
Mientras llegas...escribiré mis versos,
que llegarán a ti a través del viento,
aduéñate de mis pensamientos,
y encuéntrame, mi amor, acá te espero.



BARCA & CIUDAD

Ursula Angela Noelia Podestá Sánchez

upodesta@unsa.edu.pe

(Arequipa, Arequipa, Perú)



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

1

Ahora se enreda la brisa en las tablas
junto al licor y los recipientes caídos
junto a las ideas que como lastre se caen del corazón

hogueras de agua. Yo
de flor o de ancla.

2

Las máscaras sobre el cuerpo
lucen la marca del hierro candente
y de la sucia insignia de la brújula.

Las preguntas junto a las cadenas
en el viaje, como mercancía de contrabando

el látigo regala nuestras heridas al día
a las grandes aves gordas
al himno demente del coraje
del ojo por ojo
y la vigilia de las lámparas.



3

Sabemos de los rayos del destierro
del anacoreta y el amasijo de piedras sobre su cuerpo santo
en el horizonte de sonámbula marea

erosiona la antropología del pecho
como el excremento que gotea desde las tablas
ahora, las mascotas se siembran dentro de las uñas

y las aves se estrellan en las puertas y la proa.

4

El puerto es niño de espuma o insecto del cielo
esqueleto de peces
naipes ebrios
rompe muelle de fango. Ahí

nuestra existencia, otro pez
ombligo de trenes
dentadura como nostalgia
llovizna de mercado como soledad.

5

Nuestros labios no serán más beso
serán claraboyas para pájaros.



La ciudad bosteza: hipopótamo, luego se sumerge en el agua

cerrojo de diario

gusano de reloj.

6

Como el cuchillo dentro del pez

¿aquí mora el crepúsculo?

Las casas se hacen enormes con un lápiz

puños raudos / escolta de bandera.

Se desvanece el hoy

como sumidero del mañana.

Aquí las querencias son hornacinas de barro

y la libertad se amarga en su forma...

7

El remordimiento no va a las fiestas

ni es pirotecnia

ni será sonoro placer entre las piernas.

¿Quién huye a los espejos?

¿a la medusa de beso cobarde?



ebrios ángeles caen y sus alas se saben rotas
es confusa su risa, mas no podrán volar.

El remordimiento es lanzado a los arbustos
al ladrido y al silbato de los vigilantes
corre, como sombra, entre guijarros corre.

8

Los barcos arden,
arden los marinos

sin sueldo se goza las catástrofes

y lloramos, esta vez, a campo abierto
adoptados por el frío
sin poder hincar el ojo del Sol hasta que lo cierre...

9

Y cuando el silencio venga
¿seré yo mismo?

entre edificios arbolados y alambres
entre micrófonos y palmas
¿seré yo mismo?

entre almuerzos cotidianos y charlas
entre lecturas y tu estancia
¿seré yo mismo?



entre la risa distraída y tu llanto
entre el descaro y tus versos
¿seré yo mismo?

y cuando los rayos de la luz
canallas develen nuestra angustia

¿seré yo mismo?

10

Ahora, mi casa es barca o taxi a tiempo completo
ruta monumental hacia los desiertos
del gran paria a la pampa de los cerdos
riesgo de urbe, de grandes marchas
curvas e himnos.

Los gallinazos rondan a las torres
a sus oficinas y sus quioscos
circulan como documentos sobre escritorios

¿alguien quiere ser humanista?
entonces la mar viene y nos calza.

Familias risueñas suben a mi casa,



pero el tiempo cambia sus rostros,
luego hay gritos
y el sopor que sólo el llanto irreverente trae

la brisa es pegajosa y nos envuelve
la palabra, y se acomoda entre la gente

el mundo que cae a gotas sin parabrisas que soporte.

El rodar entre hoteles

cansa a la mirada clara sobre las barriadas

mientras que el centro histórico adormita

como vuelo de palomas y multitud.

Ahora, mi casa es barca o taxi a tiempo completo.